

Claves para organizar un grupo de oración en casa con éxito

1 CORINTIOS 4:1,2

1Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.

2Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

«El único requisito para un administrador, un doulos, un siervo o un coordinador de una comunidad es la fidelidad». No se puede construir una comunidad basándose en la personalidad o en los «beneficios», sino en la fidelidad. La gente no debería acudir a tu comunidad porque tengas los mejores aperitivos, sino porque tienes la Biblia más apasionante.

En realidad, el ministerio terrenal de Jesucristo se puede resumir en unos pocos puntos. Uno: Jesús predicó la Palabra de Dios. Dos: Jesús ejerció las manifestaciones del Espíritu. Concretamente, recibió palabra de conocimiento, palabra de sabiduría y discernimiento de espíritus. Ejerció la manifestación de la fe, realizó milagros y ejerció la manifestación de los dones de sanación. No creo que nadie pueda poner eso en duda. Si quieres añadir algo más a eso, Jesús oraba. Mucho. Y caminaba en el amor.

SAN JUAN 12:49,50

49Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar. 50Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Jesús pronunció la Palabra. Creo que eso queda bastante claro aquí, en el Evangelio de Juan. En los Evangelios hay decenas de relatos en los que Jesús cura a personas, las resucita de entre los muertos y expulsa a los espíritus malignos. Hay muchos relatos en los que Jesús se retiraba a solas para poder orar. Así que, si queremos seguir su ejemplo, debemos proclamar la Palabra de Dios, poner en práctica las manifestaciones del Espíritu, orar mucho y vivir en el amor. Fácil, ¿verdad?

HECHOS 2:46,47

46Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

La iglesia primitiva estaba unida en un mismo sentir. Tenían un propósito común. Partían el pan de casa en casa. Se reunían en sus hogares. Y el Señor añadía cada día a la iglesia, el cuerpo de los creyentes. ¿De qué crees que hablaban cuando se reunían? Cada creyente daba testimonio con valentía. Tenían pequeñas reuniones de comunión en casa. Los hombres de Dios volvían a visitarlos y escribían epístolas, o cartas de recomendación, a los creyentes. Se negaban a dejarse distraer por sus posesiones materiales.

HECHOS 8:3,4

3Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel. 4Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.

Todos estaban dispersos por todas partes. Pero eso no era de lo que hablaban. No hablaban de la persecución. De cómo Saulo estaba causando estragos en la iglesia. De cómo sus hermanos y hermanas espirituales eran encarcelados e incluso asesinados. NO. Iban por todas partes predicando la Palabra. La Palabra era el centro de sus vidas. Eso era lo más importante para ellos, así que hablaban de ello.

Jesucristo y la Palabra deben estar en el centro de nuestra comunidad.

2 CORINTIOS 4:5

5Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

No buscamos gloria, atención, trato preferencial, etc. No actuamos con orgullo ni nos aseguramos de que todo el mundo sepa que somos líderes. Buscamos SERVIR. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús, el Señor. Como coordinador de la comunidad, eres responsable ante Dios de todo lo que ocurre en ella. Se te exige que seas fiel. Eres responsable de las conversaciones que se mantienen, de las actividades en las que participa la comunidad. Y eres responsable de las propias vidas de las personas que forman parte de esa comunidad. ¡Esto no es algo que deba tomarse a la ligera!

HECHOS 20:28-30

28Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. 29Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. 30Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.

Lo primero es asegurarte de que estás bien atendido espiritualmente. Dedicar tiempo a Dios, a la oración y a la comunión con Él. Dedicar tiempo a la Palabra de Dios. Pon en práctica las manifestaciones del Espíritu. Haz lo que sea necesario para mantenerte bendecido, positivo y motivado. Entonces podrás servir a los demás en esa comunidad.

SAN MARCOS 4:14-20

14El sembrador es el que siembra la palabra. 15Y estos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones. 16Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; 17pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan. 18Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, 19pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa. 20Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

Las personas de tu comunidad necesitan mucha oración. Especialmente los nuevos. Tú y yo tenemos que ser el pan partido para los demás hasta que aprendan a partir su propio pan. Tú y yo tenemos que dejar que los demás nos pisén los pies hasta que aprendan a caminar por sí mismos. Tú y yo simplemente tenemos que ser la encarnación del amor de Cristo en el mundo en el que vivimos. Simplemente tenemos que dejar que los demás vean a Cristo en nosotros, la esperanza de la gloria. Hasta que aprendan a orar y a creer por sí mismos, debes interceder y orar mucho por ellos. Antes de que nadie se presente a la reunión de la comunidad en nuestros hogares, debemos estar orando por esas personas. Nuestro adversario, el diablo, va a lanzar todo tipo de cosas contra las personas para intentar impedir que vengan a la comunidad.

Todo debe estar listo antes de que lleguen las personas, para que puedas saludarlas y prestarles toda tu atención.

Entonces, una vez que lleguen las personas, el hogar debe ser un lugar de paz. Debe ser un santuario. Debe irradiar amor y paz. Debe ser un lugar de refugio donde las personas puedan reunirse y sentirse consoladas, animadas y amadas. Las personas deben sentir cómo el estrés, la ansiedad y las preocupaciones del mundo exterior se desvanecen. El líder tiene el privilegio y la responsabilidad de guiar

el ambiente, el entorno, las conversaciones y el comportamiento de todos los presentes. Y de preparar el terreno de sus corazones para recibir la grandeza de la Palabra que se va a presentar. A menos que alguien tenga algo urgente que deba discutir de inmediato, dejad las conversaciones sobre negocios y problemas para después de la reunión. Generad entusiasmo y expectación por la Palabra que se va a compartir. Y sed tiernos los unos con los otros. Nadie recibe nunca suficiente amor, pero sí puede recibir críticas o quejas de sobra muy rápidamente. Nunca oirás a nadie decir: «Oh, no, por favor, basta. No más amor para mí. ¡Ya he tenido suficiente!». Esa comunión debería ser el momento más dulce de su día. ¡Debería ser casi tan bueno como estar reunidos en el regreso de Cristo!

Luego, al comenzar la reunión, invita a las personas a orar si tienen alguna necesidad, si alguien a quien quieren tiene una necesidad, o si Dios les ha puesto a alguien o algo en el corazón. Pero no es un momento para que la gente recite una larga oración religiosa o simplemente llame la atención sobre sí misma. Quizás incluso pida a un par de personas que oren por cosas específicas, como la libre difusión de la Palabra en la zona, por cualquier clase que se esté impartiendo, por creyentes concretos que puedan tener problemas de salud. La reunión de la comunidad es el lugar donde las personas deben esperar recibir liberación mental, física o espiritual.

GÁLATAS 5:13,14

13Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. 14Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Servíos los unos a los otros con amor.

1 PEDRO 5:1-4 (WT)

Como compañero anciano, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que está por revelarse, exhorto a los ancianos que hay entre vosotros a que pastoreen el rebaño de Dios que está entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino de buena gana; no por avaricia, sino con entusiasmo; no como si fueran señores del rebaño de Dios, sino siendo ejemplo para el rebaño. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, recibiréis a cambio una corona de gloria que no se marchita.

Un líder debe sustituir cualquier atisbo de egoísmo por altruismo. Las cosas están para ser utilizadas, las personas para ser amadas. La gloria debe recaer siempre en Dios, y todo debe hacerse con amor. Nosotros, como líderes, no debemos ser el centro de atención.

1 CORINTIOS 3:6,7

6Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

Nosotros debemos plantar y regar. Dios es quien da el crecimiento. No nosotros. ESA NO ES NUESTRA TAREA.

Como coordinador de una comunidad, nunca debes enseñar solo para un nivel de fe. En tu comunidad habrá personas con distintos niveles de madurez espiritual y comprensión, y distintos niveles de fe. Todos deben sacar algo de la enseñanza.

Es la ternura y el amor que mostramos a las personas lo que les llega. Tenemos que amar a las personas antes de que ellas nos amen. Tienes que ser un amigo para conseguir un amigo. Si quieres que alguien se entusiasme con la Palabra, tú te entusiasma.

Pero a veces las cosas no salen como esperamos.

HECHOS 8:5-8

5Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8así que había gran gozo en aquella ciudad.

Felipe se fue a Samaria y predicó a Cristo. Se produjeron muchos signos, milagros y prodigios. Pero Felipe se topó con un problema.

HECHOS 8:14,15

14Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo;

Esto era inusual. En la iglesia primitiva era habitual que las personas hablaran en lenguas al renacer espiritualmente. Aquí, en Samaria, eso no sucedió. Había un problema espiritual en esa ciudad debido a que Simón la había estado hechizando durante mucho tiempo. Algo impedía que esos nuevos creyentes manifestaran el Espíritu Santo. Felipe no tenía la madurez espiritual suficiente en ese momento para identificar y liberar a esos nuevos creyentes de la influencia espiritual que les impedía manifestar el Espíritu. Así que los apóstoles enviaron a Pedro y a Juan para que les ayudaran. No hay nada de malo en pedir ayuda si te encuentras en una situación en la que no estás seguro. No seas demasiado orgulloso ni tengas demasiado miedo de pedir ayuda si la necesitas.

1 CORINTIOS 13:13

13Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Quizá hayas oído alguna vez que el amor da fuerza a nuestra fe y a nuestra esperanza. Al ayudar a las personas a desarrollar su capacidad de amar, estarás contribuyendo a fortalecer su fe y su esperanza.

GÁLATAS 5:6

6porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.

Una traducción literal de este versículo diría así: «Porque cuando Jesucristo nace en nuestro interior, ni la circuncisión ni la incircuncisión nos dan fuerza espiritual. Sin embargo, la fe espiritual se manifiesta con eficacia a través del amor de Dios en la mente renovada; y eso es lo que nos da poder» (ROA 78-7).

Y una comprensión plena y precisa de la esperanza del regreso de Cristo es de vital importancia para un líder de la comunidad. Porque en algún momento te sentirás fatigado. Cansado. Mantener tu mente en la gratitud y en la esperanza del regreso de Cristo erradicará esa fatiga.

SAN LUCAS 16:10,11

10El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. 11Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?

«Si tienes una comunidad de tres personas y eres absolutamente fiel a la hora de anunciar la Palabra de Dios con amor, de orar por ellos, de guiarlos, de animarlos y de permanecer a su lado en la oración y la fe,

el que es fiel en lo poco también lo será en lo mucho. Sé que esto se refiere a las riquezas injustas, pero es válido incluso en las cosas más importantes. De vez en cuando encontrarás a alguien que dice: “Bueno, mi grupo es de solo tres personas” o “Mi grupo es de solo seis personas”. “No necesito hacer ese tipo de cosas”. Entonces tampoco serás fiel en lo mucho. O dices: “Bueno, esta noche solo vendrán graduados a mi reunión. No necesito preparar tan bien mi enseñanza». A medida que desarrollas ese tipo de hábito, eres infiel en lo poco; ¿qué pasará cuando alguien te pida que dirijas una reunión de la rama? Entonces no estarás preparado porque no has desarrollado la cualidad necesaria para poder ministrar de manera eficaz y fiel». (ETCC-3)

«Si no eres capaz de ser fiel en las cosas cotidianas de la vida, ¿quién te va a confiar las verdaderas riquezas? Es decir, la Palabra de Dios. Si no sabes gestionar adecuadamente tus asuntos cotidianos, ¿qué te hace pensar que te organizarás para gestionar los asuntos espirituales?» (PVCL-9)

Podemos desarrollar la fidelidad igual que desarrollamos la fe. No cuando la necesitas, sino antes de que la necesites. No se trata solo de estar presente, sino de darlo todo y esforzarte al máximo de forma constante. Sé fiel con la Palabra que conoces, con el tiempo que tienes, y Dios te bendecirá con más. Si somos fieles en lo poco, desarrollamos en nuestro interior la capacidad de ser fieles en lo mucho. Mucha gente piensa que hablar en lenguas es lo menos importante. Quieren las manifestaciones realmente impresionantes, como revelaciones, milagros, sanidades y expulsión de espíritus malignos. Pero te diré algo: si no eres fiel en hablar en lenguas, no esperes las otras manifestaciones.

Existe algo que se llama «círculo vicioso»: cuando ocurre algo malo, la situación empeora, lo que a su vez hace que las cosas empeoren aún más. Eso es en el lado negativo. Por ejemplo, tal vez solo acudan cinco personas a tu reunión. Así que no eres constante en orar por ellas, en prepararte para recibir las, en estudiar y enseñarles. Muy pronto te darás cuenta de que solo quedan cuatro personas. Luego tres. Y antes de que te des cuenta, ya no viene nadie.

Bueno, en el lado positivo, existe algo llamado «círculo virtuoso». Quizás solo tengas cinco personas que acudan a la reunión. Pero eres fiel en orar por ellas, en prepararte para ellas, en estudiar y enseñarles. Entonces aparecen seis personas. Luego siete. Luego diez. Yo mismo he vivido ambas situaciones.

Hemos dedicado bastante tiempo durante estas dos últimas noches a analizar aspectos prácticos relacionados con el liderazgo. Espero y rezo para que este tiempo os haya resultado útil, y os agradezco que hayáis dedicado parte de vuestro valioso tiempo a asistir a estas sesiones. Jesucristo ya no está presente aquí en la tierra. Hoy ocupamos el lugar del Cristo ausente. Si queremos que las personas se reconcilien con Dios hoy, tenemos que abrir nuestros corazones y nuestras bocas. Tenemos el privilegio y la responsabilidad de amar y servir al cuerpo de Cristo. Como líderes, literalmente tenemos la vida de las personas en nuestras manos. Dios necesita hombres y mujeres fieles como ustedes y como yo para que hablemos de lo que hemos visto y oído. Me gustaría terminar con el evangelio de Lucas.

SAN LUCAS 4:18,19

18El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos;
19A predicar el año agradable del Señor.